EL
PRIVILEGIO.
Dag Heward-Mills

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.
Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.
Las citas bíblicas marcadas NVI se tomaron de la Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso.
El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.
Las citas bíblicas marcadas RVR1977 se tomaron de La Santa Biblia, Reina Valera Revisada® RVR® Copyright © 2017 por HarperCollins Christian Publishing® Usado con permiso. Reservados todos los derechos en todo el mundo.

EL PRIVILEGIO

Copyright © 2022 Dag Heward-Mills

Publicado por primera vez por Parchment House en 2022

Para más información sobre Dag Heward-Mills:
Cruzada Healing Jesus (Jesús el sanador)
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Sitio web: www.daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills
Twitter: @EvangelistDag

ISBN: 978-1-64330-708-4

Todos los derechos reservados por la legislación internacional de derechos de autor. Para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro debe obtenerse la autorización por escrito del editor.

Índice

1. ¿Qué es un privilegio?
2. El privilegio de ser un pastor como Jesús
3. El privilegio de ser honrado como pastor
4. El privilegio de ser acercado como pastor
5. El privilegio de unirse a una familia especial de pastores
6. El privilegio de un trabajo de alto rango como el de pastor
7. El privilegio de ser parte de un gobierno de pastores
8. El privilegio de tener un empleo que requiere muy altas calificaciones de un pastor
9. El privilegio de convertirse en un pastor muy habilidoso
10. El privilegio de la realeza

CAPÍTULO 1
¿Qué es un privilegio?

Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, ROGÁNDONOS CON INSISTENCIA QUE LES CONCEDIÉRAMOS EL PRIVILEGIO DE TOMAR PARTE EN ESTA AYUDA PARA LOS SANTOS.

2 Corintios 8:3-4 (NVI)

Servir al pueblo de Dios siempre será un privilegio. No existe mayor honor ni más grande privilegio que ser un siervo del Altísimo Dios. Si comprendes lo que significa ser un pastor, rogarías por la posibilidad de servir en esa tarea.

Un privilegio es la oportunidad especial de hacer algo. En realidad, ser pastor es una oportunidad especial que te ofrece Dios mismo.

Un privilegio es un derecho o beneficio dado a algunas personas y no a otras. Es más, los beneficios de ser pastor no los pueden disfrutar todos.

Un privilegio es una ventaja especial que no disfruta todo el mundo.

Un privilegio es un beneficio que disfrutan solo algunas personas.

Un privilegio es un permiso especial otorgado a ciertas personas.

Un privilegio es una ventaja o una fuente de placer garantizada a alguien. Dios te da una ventaja y una fuente de bendición cuando te convierte en pastor. ¡Ser pastor será una bendición para ti! Los pastores cuidan de las personas pero el pastor también recibe muchas bendiciones por el hecho de ser pastor.

Estar en el ministerio de Cristo es un verdadero privilegio. Participar del ministerio es haber recibido la especial oportunidad de hacer algo.

Ser pastor es haber recibido el derecho y el beneficio que no todos reciben.

No todos disfrutan del beneficio de ser un pastor. A los pastores se les da una ventaja especial que no tienen otros.

Debes aprovechar cada oportunidad que Dios te da de ser uno de Sus pastores.

El ministerio del pastor no es una carga pesada que cambie tu vida de manera negativa.

El ministerio de Jesucristo no es una carga. ¡Es un privilegio!

Cuando Dios te llamó para ser pastor, Él te estaba dando una ventaja especial que no muchas personas experimentan.

Es importante que no consideres el llamado de Dios en tu vida como una carga. ¡No veas el trabajo del pastor como un molesto trastorno en tu vida!

¡Dios nunca podría ser una molestia para ti! Jamás debes mostrar fastidio en tu rostro cuando

se trata de la obra de Dios. Nunca debes quejarte cuando tienes la oportunidad de ser un pastor. Nadie en su sano juicio se quejaría por el enorme privilegio que se la ha otorgado. Solo cuando no comprendes el privilegio y el honor que se te han concedido es que te quejas, murmuras o protestas por ser pastor.

Este pequeño libro tiene la intención de mostrarte cuán privilegiado eres de ser capacitado y nombrado pastor. De ahora en adelante, valorarás la gracia de Dios hacia ti cuando te convidó a ser un pastor. Es más, ¡la gracia de Dios que otorga salvación se te ha manifestado! Dios te llama a que te unas al ejército de pastores.

CAPÍTULO 2
El privilegio de ser un pastor como Jesús

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Juan 10:11

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor.

¡Jesucristo fue un pastor! ¡Él se llamó a sí mismo: «El Buen Pastor»!

Si aceptas ser un pastor, en realidad estás aceptando un privilegio y no un trabajo. ¡Eres un privilegiado por tener el trabajo que tuvo Jesucristo cuando estuvo en este mundo!

Jesucristo fue un pastor. ¡Qué honor es unirse al mismísimo Jesucristo en la profesión que Él escogió!

El oficio de pastor es sumamente importante. Por eso Jesús hizo esa tarea mientras estaba en la tierra. Recuerda que las ovejas no se dispersaron por la falta de un apóstol o un profeta sino porque no tenían pastor.

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

Mateo 9:36

Jesucristo se llamó a sí mismo el Buen Pastor. ¡Qué privilegio ser capaz de unirse a Jesucristo, el Salvador del mundo en esta tarea de pastorear! Un pastor ofrece cobertura a las ovejas. La tarea del pastor incluye la visitación, orar por las personas, aconsejar con la Palabra de Dios e interactuar con los miembros de la congregación. El trabajo del pastor incluye predicar y enseñar la Palabra de Dios. En el Salmo 23 tenemos una clara imagen de las actividades de pastoreo de nuestro Señor. Somos privilegiados de poder unirnos a Jesucristo en estas tareas de pastoreo.

1. Un pastor tiene el privilegio de ayudar a la gente a prosperar.

«Jehová es mi pastor; nada me faltará» (Salmo 23:1). «Nada me faltará» sencillamente significa que no tendré dificultades, no seré pobre ni me faltará cosa alguna. Un pastor tiene el privilegio de ayudar a la gente a prosperar.

2. Un pastor tiene el privilegio de proveer buen alimento a las ovejas.

«En lugares de verdes pastos me hace descansar» (Salmo 23:2, LBLA). El mejor alimento para la oveja es el pasto verde. Si fueras una oveja te encantaría que tu pastor te condujera por verdes pastos. Jesús le dijo a Pedro: «¿Me amas? … Pastorea mis ovejas» (Juan 21:16).

La carga de poseer animales es que dependen de ti para ser alimentados. Si administras un zoológico lleno de animales, descubrirás cuánto dependen de ti los animales para alimentarse. Tus perros dependen de ti para comer. Los caballos en tu establo esperan que tú los alimentes. Cada animal que poseas depende de ti para su sustento. Por eso hoy en día existen hoteles para perros y gatos que cuidan de estas mascotas mientras sus dueños salen. Las ovejas que el Señor te dio

dependen de ti para alimentarse. ¡Es un privilegio alimentar al pueblo de Dios!

3. Un pastor tiene el privilegio de conducir a la gente.

«Junto a aguas de reposo me conduce» (Salmo 23:2, LBLA). Liderar es un importante privilegio de los pastores. Cada pastor es también un líder. Muchas personas luchan por ser líderes debido a los privilegios de serlo. Por cierto, es un enorme privilegio ser líder.

Todo lo relativo a una nación, a una iglesia o a un grupo crece o decae según el tipo de líderes que tenga. Hay veces que literalmente puedes apreciar cómo un país sale a flote bajo la dirección de buenos líderes. Donde hay malos líderes, el país está lleno de chozas, gente pobre y delincuencia.

¡Un buen pastor es un buen líder! Todo pastor tiene el privilegio de convertirse en el mejor líder posible.

¡Un pastor debe leer libros sobre liderazgo!

¡Un pastor debe pasar las pruebas de liderazgo!

¡Un pastor debe evitar todas las malas características de los líderes malos!

¡Es sencillo encontrar malos líderes! ¡Están por todas partes! ¡La mayoría de las naciones pobres son conducidas por malos líderes! Muchos son los países que alguna vez fueron ricos, prósperos y florecientes pero luego fueron empobrecidos por líderes malos. Es interesante observar el resultado de un mal liderazgo. Con el liderazgo en la iglesia sucede lo mismo. Con un buen pastor la iglesia prospera y crece. Con malos líderes, la iglesia comienza a andar en círculos.

El buen liderazgo no se relaciona con ser amistoso. En las culturas donde la amistad y las relaciones son importantes la gente confunde la amabilidad con un buen liderazgo. Ser guapo no es lo mismo que ser un buen líder. Las personas atractivas siempre atraen seguidores. Con el tiempo descubrirás que ser buen mozo o ser un caballero no es lo mismo que ser un buen líder. Como pastor tendrás el privilegio de ser uno de los buenos líderes del pueblo de Dios.

4. Un pastor tiene el privilegio de confortar el alma de la gente.

«Confortará mi alma» (Salmo 23:3). Todo pastor es un guía y un líder de almas perdidas, que necesitan salvación, purificación, reconciliación, santificación y santidad. El privilegio de un pastor es restaurar a las personas. El privilegio de un pastor es no darse por vencido con nadie. «Confortará mi alma» nos habla del poder restaurador de un pastor.

Si eres un buen pastor, la gente se preguntará cómo eres capaz de trabajar con ciertas personas. Aquellos que son descartados por los demás se convertirán en tus joyas cuando tú te conviertas en un buen pastor. Un buen pastor tiene el privilegio de que la gente lo mire con miradas de amor; personas que saben que no existirían si no fuera por él. La Biblia es clara: «Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado» (Gálatas 6:1).

5. Un pastor tiene el privilegio de acompañar a las personas en momentos de dificultad.

«Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento» (Salmo 23:4). Un pastor tiene el privilegio de estar con las personas cuando pasan por crisis graves. Él debe estar físicamente presente en la

escena del problema. Por eso los jefes de Estado hacen el esfuerzo de apersonarse en las zonas de desastre cuando algo grave sucede. Los presidentes son criticados cuando no van a la escena de tragedia, tristeza y muerte. En cierto sentido, un presidente es como el pastor de toda una nación. Su sola presencia calma las cosas.

Un pastor cumplirá cada vez más funciones tristes a medida que pasan los años.

Se espera que un pastor esté disponible en el valle de sombra de muerte. El valle de sombra de muerte hace referencia a los lugares oscuros y las etapas difíciles de la vida.

Un pastor tiene el privilegio de acompañar a las ovejas en el hospital

Un pastor tiene el privilegio de estar en el hogar del afligido.

Un pastor tiene el privilegio de estar en los funerales.

Un pastor tiene el privilegio de estar junto a la tumba.

Un pastor tiene el privilegio de empuñar una vara y un cayado para infundir aliento a las ovejas.

6. Un pastor tiene el privilegio de ayudar a las ovejas a vencer a sus enemigos.

«Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos» (Salmo 23:5, LBLA). Un pastor tiene el privilegio de alejar a los enemigos de las ovejas. La vida está plagada de enemigos. Todos en este mundo viven bajo la constante amenaza de enemigos. A veces un enemigo está lejos, pero lo que dice, piensa o hace llega a afectarte a ti en tu casa. Un pastor tiene el privilegio de estabilizar, alentar y ayudar a que las ovejas puedan vencer a sus enemigos.

Los enemigos están llenos de odio.

Los enemigos desean destruirte.

Los enemigos quisieran consumirte.

Están llenos de celos y odio.

¡Oh, cuánto anhelan tus enemigos recibir malas noticias sobre ti!

Por medio de tu privilegiada tarea de pastoreo, las ovejas vencerán a los malos espíritus, vencerán a los hombres malvados, vencerán a la mujer extraña y vencerán a Satanás mismo. Es un privilegio vencer a los enemigos del pueblo de Dios.

7. Un pastor tiene el privilegio de ungir a las ovejas.

«… Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando» (Salmo 23:5).Un pastor tiene el privilegio de ungir a las ovejas. Solo por el poder del Espíritu Santo cualquier cristiano puede convertirse en lo que se supone que debe ser. Un pastor tiene el privilegio de ayudar a las personas a recibir el Espíritu Santo a través del poder de Dios.

En Medio Oriente los pastores frotan a las ovejas con ungüento para protegerlas de las moscas e insectos. El olor del ungüento mantiene alejadas a las moscas de las ovejas. Es tu privilegio untar ungüento en tus ovejas.

¡Úngelas con aceite!

Reinhard Bonnke afirma que el Señor le dijo que organizara Conferencias de fuego para que todos los nuevos convertidos en sus cruzadas recibieran el Espíritu Santo y hablaran en lenguas. Este esfuerzo de permitir que los nuevos convertidos recibieran el Espíritu Santo y hablaran en lenguas es la unción pastoral de las ovejas con aceite. Qué privilegio asegurarse de que tus ovejas reciban el Espíritu Santo y hablen en lenguas.

CAPÍTULO 3
El privilegio de ser honrado como pastor

Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en las cosas que a Dios se refieren, para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados; y puede obrar con benignidad para con los ignorantes y extraviados, puesto que él mismo está sujeto a flaquezas; y por esa causa está obligado a ofrecer sacrificios por los pecados, tanto por sí mismo como por el pueblo. Y NADIE TOMA ESTE HONOR PARA SÍ MISMO, sino que lo recibe cuando es llamado por Dios, así como lo fue Aarón.

Hebreos 5:1-4

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor.

¡Jesucristo fue un honorable pastor! ¡Él se llamó a sí mismo: «El Buen Pastor»!

Si aceptas ser un pastor, en realidad estás aceptando un honor y no un trabajo. ¡Eres privilegiado y honrado por Jesucristo!

Jesucristo fue un pastor. ¡Qué honor es unirse al mismísimo Jesucristo en Su profesión!

Nadie toma este honor para sí. ¿Qué honor es este? ¡El honor de ser un sacerdote y un intercesor por el pueblo de Dios!

Qué privilegio es haber sido honrado por Dios. Cuando te conviertes en pastor, has recibido honor de parte de Dios mismo. El honor es algo que se te concede. No puedes honrarte a ti mismo. Cada país tiene una manera de honrar a sus ciudadanos. En Inglaterra, la reina concede honores a aquellos que considera dignos. La gente recibe premios nobel como señal de honor por los logros obtenidos en diversos campos.

¿Para qué es este honor? ¿Por qué es un honor la tarea de pastorear?

1. Es un gran honor ser escogido entre los hombres.

Es un honor ser escogido dentro de un grupo. Todo pastor es elegido entre los hombres. El día que eres escogido hay muchas otras personas que también podrían haber sido elegidas. Dios te escoge dentro de un grupo y te honra por encima de tus colegas. Por cierto, es un enorme privilegio.

2. Es un gran honor ser ordenado para tener un trabajo en las cosas relacionadas con Dios.

Los que trabajan en bancos tienen un empleo relacionado con los dólares, las libras, los chelines y los cedis. Los que trabajan en hospitales tienen un empleo relacionado con el cuerpo humano, la sangre, las enfermedades y los malestares. Los que trabajan en la construcción tienen un empleo en cosas relacionadas con el cemento, la madera, los clavos, el salario de los obreros, etc. Cuando eres un pastor, tienes un empleo en las cosas relacionadas con Dios.

3. Es un gran honor relacionarse directamente con Dios en favor de las personas.

Los que trabajan como pastores pasan el tiempo ofreciendo regalos y sacrificios a Dios. Esto

significa que están en contacto con Dios todo el tiempo. Qué empleo tan honorable cuando estás constantemente interactuando con el Todopoderoso Dios en favor de las personas. Es un honor conocer los regalos y los sacrificios que la gente hace a su Dios.

Son cuestiones privadas que tú tienes el privilegio de conocer. Qué trabajo tan honroso el de relacionarse directamente con Dios. Es un privilegio ser el intermediario entre la gente y Dios.

4. Es un gran honor ser elegido para tener compasión por la gente.

Una persona escogida para ser pastor se espera que tenga compasión del ignorante.

¡Qué grandioso trabajo es este! Dios te da la discreción para cuidar a la gente de la mejor manera que puedas. ¡Imagina si tu trabajo es mostrar misericordia y amabilidad a las personas que lo necesitan! ¿No es Dios quien muestra misericordia hacia las personas? ¿No te ha sido dado un trabajo en el que debes actuar como Dios y mostrar amabilidad a la gente? ¡Qué honorable y altamente estimada posición te está dando Dios!

5. Es un honor ser elegido puesto que estás rodeado de tus propios pecados.

> **Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este?**
>
> **Hechos 3:12**

Si estuvieras calificado para hacer el trabajo de pastor quizás sería diferente. Pero es evidente que no estás capacitado para ello. Estás rodeado de pecado e iniquidad. ¡Qué privilegio es encontrar un lugar en el liderazgo de la iglesia! Pedro sabía que él no era un pastor porque era un hombre santo.

CAPÍTULO 4

El privilegio de ser acercado como pastor

Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví: ¿OS ES POCO que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, ACERCÁNDOOS A ÉL para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estéis delante de la congregación para ministrarles, y QUE TE HIZO ACERCAR A TI, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Procuráis también el sacerdocio? Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Jehová; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?

Números 16:8-11

Eres acercado cuando aceptas el trabajo de pastor.

¡Jesucristo fue un gran pastor! ¡Él se llamó a sí mismo «El Buen Pastor»!

¡Si aceptas ser un pastor en realidad eres alguien que es acercado! ¡Ser un pastor es ser llevado cerca de Jesucristo y de Dios!

Jesucristo fue un pastor. ¡Qué honor es ser atraído y acercado más y más!

1. Es un privilegio ser nombrado pastor del pueblo de Dios.

Coré tuvo el privilegio de ser un líder en la casa de Dios. Coré y algunos hijos de Leví estaban llenos de orgullo y olvidaron el enorme privilegio recibido de haber sido nombrados pastores. Moisés señaló la grandeza del oficio de pastor a estos orgullosos advenedizos.

2. Es un privilegio ser apartado de la congregación.

Coré tuvo el privilegio de ser apartado del resto de la congregación. De igual manera, Dios te separó del resto de las masas cuando decidió convertirte en pastor. Es un enorme privilegio ser apartado del resto de la congregación para el gran y honorable trabajo de ser un pastor.

3. Es un privilegio ser acercado a Dios.

Coré tuvo el privilegio de ser acercado por su nombramiento como líder. Cuando te conviertes en pastor, eres automáticamente acercado a Dios. Si te nombran ministro de estado, automáticamente te acercas al presidente de la nación. Mi tarea como pastor no me ha acercado a cirujanos ni a médicos. Me ha llevado a estar cerca de Dios. Hoy debes disfrutar la bendición de ser acercado. Es un honor ser acercado para ver, escuchar y conocer cosas que pocos conocerán.

La cercanía es el gran privilegio que debe ser atesorado y cuidado con esmero. Tu relación «cercana» con alguien es la que produce frutos asombrosos. Toda vez que tengas oportunidad de escoger, escoge la cercanía antes que el dinero. Hay personas que aceptan ciertos empleos porque ganarán más dinero. Es mejor estar cerca con un salario menor que estar lejos con un salario mayor.

El todopoderoso Dios se enojó con Coré porque él no valoró la cercanía con Dios.

4. Es un privilegio para tu familia ser acercada también.

La familia de Coré tuvo el privilegio de ser acercada. El ministerio es un privilegio porque tu familia también es acercada. Coré se olvidó de todos los privilegios que tuvo y comenzó a acusar a Moisés

CAPÍTULO 5
El privilegio de unirse a una familia especial de pastores

Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo: HAZ QUE SE ACERQUE LA TRIBU DE LEVÍ Y PONLOS DELANTE DEL SACERDOTE AARÓN, PARA QUE LE SIRVAN. Y se encargarán de las obligaciones para con él y para con toda la congregación delante de la tienda de reunión, para cumplir con el servicio del tabernáculo. Y guardarán también todos los utensilios de la tienda de reunión, junto con las obligaciones de los hijos de Israel, para cumplir con el servicio del tabernáculo. DARÁS, PUES, LOS LEVITAS A AARÓN Y A SUS HIJOS; LE SON DEDICADOS POR COMPLETO DE ENTRE LOS HIJOS DE ISRAEL. Y designarás a Aarón y a sus hijos para que se encarguen de su sacerdocio; pero el extraño que se acerque será muerto. El Señor habló además a Moisés, diciendo: Mira, yo HE TOMADO A LOS LEVITAS DE ENTRE LOS HIJOS DE ISRAEL en lugar de todos los primogénitos, los que abren el seno materno de entre los hijos de Israel. Los levitas, pues, serán míos.

Números 3:5-12 (LBLA)

¡Si aceptas ser pastor, estás en realidad aceptando ser parte de una familia especial de pastores!

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor.

¡Jesucristo es el Buen Pastor! ¡Él se llamó a sí mismo: «El Buen Pastor»!

¡Tienes el privilegio de unirte a una familia única!

Jesucristo fue un pastor. ¡Qué privilegio es unirte a esta familia en la que Jesucristo mismo es la cabeza!

1. Es un privilegio ser parte de la tribu de Leví.

Cuando te conviertes en pastor, te unes a una familia especial: la familia de Leví.

Uno de los más grandes privilegios de ser un pastor es que eres parte de una familia especial. ¡Una familia de pastores! ¡Una familia de sacerdotes!

Cuando te conviertes en pastor, te unes a la hermandad de los sacerdotes. Como parte de la familia levítica, disfrutas todos los privilegios y beneficios de los levitas. Cuando Dios te da la bienvenida al trabajo de pastor, has recibido el privilegio de ser parte de esta asombrosa familia.

En la actualidad, todos mis hermanos y hermanas espirituales que considero cercanos son «levitas». Casi todos mis amigos son pastores. Casi todos mis parientes cercanos son pastores. Toda mi vida social se desarrolla en y entre las vidas de otros pastores.

2. Es un privilegio vivir para Dios y no para el dinero.

«Haz que se acerque la tribu de Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan» (Números 3:6; LBLA). ¡No todos sirven a Dios! ¡Muchas personas sirven a su vientre! ¡La

mayoría sirve al dinero! Es un privilegio haber sido escogido para servir a algo más alto y mayor que el dinero.

Recuerda que la tierra es maldita por culpa de los pecados de Adán. Como la tierra rinde muy poco, es muy difícil prosperar. Es sumamente dificultoso prosperar y la mayoría de los hombres transcurren su vida tratando de conseguir algo para comer o beber. Dios te ha dado el privilegio de ser pastor. Por lo tanto, pasarás tu vida sirviendo a Dios en lugar de ir tras el dinero. Como pastor, tienes el privilegio de tener un tipo de vida más elevado. Como pastor, Dios te ha dado el raro privilegio de ser un levita.

3. Es un privilegio ser elegido para trabajar en el tabernáculo.

Trabajar en el tabernáculo es como trabajar en el dormitorio de Dios. Para ser invitado a trabajar en el dormitorio de alguien debes ser muy cercano y tener una relación personal. Dios tiene a Sus siervos personales que fueron a trabajar en el mobiliario del tabernáculo. Tenían tareas en el lugar santísimo. Sus vidas y obligaciones estaban relacionadas con los asuntos personales de Dios.

¡Qué privilegio ser llamado a trabajar en el espacio privado y santificado donde Dios ha decidido obrar entre los hombres! ¡Qué privilegio ser un pastor! ¡Si Dios te ha dado una oportunidad de ser un pastor no juegues con eso! ¡Si Dios te ha dado la oportunidad de ser un pastor no te ocultes de Él!

CAPÍTULO 6
El privilegio de un trabajo de alto rango como el de pastor

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del SUPREMO LLAMAMIENTO DE DIOS EN CRISTO JESÚS. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

Filipenses 3:13-17

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de alto rango de un pastor.

¡Jesucristo es el Buen Pastor! ¡Él se llamó a sí mismo: «El Buen Pastor»!

Si aceptas ser un pastor, en realidad estás aceptando un trabajo de alto rango.

Eres un privilegiado por tener un trabajo de alto rango.

Jesucristo fue un pastor. ¡Qué privilegio es tener un empleo de alto rango!

Por qué ser pastor es un trabajo de alto rango

1. El trabajo del pastor es de alto rango porque Dios mismo hace ese trabajo.

> Pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como quiere Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo;
>
> 1 Pedro 5:2 (LBLA)

2. El trabajo del pastor se considera de alto rango porque Jesucristo mismo hace ese trabajo.

> Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,
>
> Hebreos 13:20

3. El trabajo del pastor se considera de alto rango porque es un supremo llamamiento.

> Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.
>
> Filipenses 3:14

El llamado para ser un pastor es un supremo llamamiento porque es el llamado que Jesús tuvo: el llamado para ser un pastor. El privilegio de un supremo llamamiento no debe ser tomado a la ligera. El supremo llamamiento de Dios es un llamado a un importante trabajo. El supremo

llamamiento de Dios es un llamado a una posición superior.

Quizás, en esta vida jamás tendrás un trabajo más importante que ser un pastor. Ser un pastor es una posición notoria y eminente. Si eres un pastor, Dios te ha dado un empleo de alto rango en Su casa.

Recuerda que todos nosotros somos las ovejas de Su mano. Dios mismo es nuestro Pastor. Dios te eleva de ser una de las ovejas a ser uno de los pastores. Pablo lo expresa diciendo que este es el supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

4. Ser un pastor es de alto rango porque eres administrador en la casa de Dios.

> Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.
>
> Génesis 41:55

Eres la persona que tiene el control y la dirección de la institución. La dirección en la que todo irá depende de ti. Eres quien maneja y controla los recursos de la iglesia. Si la iglesia prospera, se deberá a ti. Si la iglesia se empobrece será tu error.

5. Ser un pastor es de alto rango porque eres un supervisor en la casa de Dios.

¿No es una bendición ser nombrado supervisor?

> Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo MAYORDOMO DE SU CASA y entregó en su poder todo lo que tenía. Y aconteció que desde cuando le dio EL ENCARGO de su casa Y DE TODO LO QUE TENÍA, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo.
>
> Génesis 39:4-5

6. Ser un pastor es de alto rango porque eres un director en la casa de Dios.

> Hizo salir a su pueblo como ovejas, y los llevó por el desierto como un rebaño. Los guio con seguridad, de modo que no tuvieran temor; y el mar cubrió a sus enemigos.
>
> Salmo 78:52-53

¿No es un privilegio que Dios te eleve al rango de director de Su casa? En muchos sentidos, un pastor dirige la vida de las ovejas. ¡Qué honor y privilegio!

7. Ser un pastor es de alto rango porque eres un administrador en la casa de Dios.

> Pues Potifar le dio a José total y completa responsabilidad administrativa sobre todas sus posesiones. Con José a cargo, Potifar no se preocupaba por nada, ¡excepto qué iba a comer! José era un joven muy apuesto y bien fornido,
>
> Génesis 39:6 (NTV)

Qué privilegio es administrar la sabiduría, el poder y los dones de Su pueblo. Él te hizo ser como José que era el administrador de Egipto. José resolvió el problema de la hambruna. José administró el grano, todos los alimentos y todas las provisiones del pueblo de Egipto. Este será tu trabajo como pastor: eliminar el hambre, el deseo y la necesidad.

8. Ser un pastor es de alto rango porque eres un gobernador en la casa de Dios.

Durante la época colonial, Gran Bretaña designó gobernadores en sus colonias. Había un gobernador en Nigeria, un gobernador en Ghana, un gobernador en Sierra Leona. Uno de los famosos gobernadores de Ghana se llamó Sir Gordon Guggisberg. Gordon Guggisberg propuso un plan de desarrollo de diez años y también dieciséis principios de educación para Ghana. Él construyó la escuela a la que asistí, la escuela Achimota, el puerto de aguas profundas Takoradi Harbour y aumentó la longitud de carreteras por donde pudieran transitar automóviles en el país. También construyó el famoso hospital de formación Korle-bu donde me capacité como médico. Estos gobernadores eran básicamente primeros ministros de los países. Tenían planes para desarrollar a los países y dar educación a sus colonias.

Si Dios te ha convertido en un gobernador de Su iglesia, Él espera que tú desarrolles la iglesia y des educación a los miembros de la iglesia. ¡Qué gran honor es que Dios te nombre gobernador!

¿No puedes ver que se te ha dado un trabajo de alto rango? Debes desarrollar la iglesia y capacitar a los miembros con la Palabra de Dios.

9. Ser un pastor es de alto rango porque eres un superintendente y un mayordomo a cargo de la casa de Dios.

> Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo MAYORDOMO DE SU CASA y entregó en su poder todo lo que tenía. Y aconteció que desde cuando le dio el ENCARGO de su casa Y DE TODO LO QUE TENÍA, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo.
>
> Génesis 39:4-5

Es interesante notar cómo se describe a José como mayordomo de la casa de Potifar. Un pastor está a cargo de todo. Tal como José en Egipto, todo es puesto en manos del mayordomo. Dios te pone como mayordomo de todo lo del pueblo de Dios. ¡Qué privilegio! Un pastor es ciertamente el superintendente y mayordomo de la casa de Dios.

10. Ser un pastor es de alto rango porque eres librado de todos los trabajos menores, rutinarios y de bajo rango.

> Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, QUE TÚ SABES QUE SON ANCIANOS DEL PUEBLO Y SUS PRINCIPALES; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.
>
> Números 11:16-17

Ser un pastor es ser elevado por encima del rango de un subordinado por el resto de tu vida. Aun si te dan un trabajo inferior o de estándar más bajo en el mundo secular, en la casa de Dios eres elevado a la distinguida y excepcional posición de pastor. Jamás serás llamado de segunda clase en la casa de Dios. No hay nada aburrido ni inferior en el trabajo de pastor. Notarás que las personas que son escogidas para llevar la carga con Moisés eran los ancianos y los principales de la congregación.

CAPÍTULO 7
El privilegio de ser parte de un gobierno de pastores

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, después profetas, lo tercero maestros, luego poderes milagrosos, después dones de sanidades, ayudas, DOTES DE GOBIERNO, diversos géneros de lenguas.

1 Corintios 12:28 (RVR1977)

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor.

Jesucristo es el Buen Pastor y los pastores gobiernan la iglesia de Dios.

Si aceptas ser un pastor, en realidad estás aceptando ser parte del gobierno de la iglesia.

Aun si no formas parte del gobierno de tu país, ¡tienes el privilegio de ser parte del gobierno de la iglesia!

Jesucristo fue un pastor. ¡Qué privilegio es ser parte del gobierno de Dios!

El privilegio de ser un pastor es que se te ofrece la invitación de ser parte de un gobierno. Dios te ha dado el privilegio de ser parte del gobierno de Su iglesia.

El pastorado es una oportunidad de usar los dones de gobierno. ¡Qué privilegio es ser parte de un gobierno! ¿Cuál es el don de gobernar? La palabra «gobierno» proviene del griego *kubernesis*, que significa dirección, pilotaje o guía. Este don de gobierno es exactamente lo mismo que el don de ser un pastor.

El pastor debe usar el don de gobierno para guiar a las ovejas a «buenos lugares» (verdes pastos; Salmo 23:2, LBLA).

Muchas personas se pasan la vida intentando conseguir un lugar en el gobierno. Desean estar en lugares de autoridad y tener el trabajo y el privilegio de estar en el gobierno. Sueñan con llegar a ocupar cargos de presidente, vicepresidente o ministro de estado. Después de cada elección se sienten decepcionados y dolidos por no haber ganado. He visto a muchas personas desilusionadas y abatidas cuando no han sido elegidas para ser parte del gobierno. Ser parte de un gobierno es ciertamente un trabajo privilegiado. Pero es un privilegio que Dios te invite. Dios te da el privilegio de ser parte del gobierno de Su iglesia.

Necesitamos reflexionar con seriedad sobre las consecuencias de liderar a las personas. Cuando alguien no tiene la capacidad de gobernar, toda la nación se hunde en el caos. Hay malos gobiernos por todas partes. El nivel de pobreza, guerra e inestabilidad que existen en varios países revelan la falta de buenos gobiernos. Cuando Dios te invita a ser un pastor, te está invitando a estar en lo más alto de la sociedad.

CAPÍTULO 8
El privilegio de tener un empleo que requiere muy altas calificaciones de un pastor

Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

1 Timoteo 3:2-7

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor.

¡Jesucristo es el Buen Pastor! ¡Él se llamó a sí mismo: «El Buen Pastor»!

Si eres aceptado como pastor, en realidad es prueba de que tienes muy altas calificaciones.

Jesucristo tuvo muy altas calificaciones. ¡Qué privilegio es sumarse a esta familia donde solo los altamente calificados pueden estar!

El privilegio de ser un pastor es que se trata de un ofrecimiento y una invitación a tener un trabajo que exige que seas altamente calificado.

Pocos son los trabajos que requieren tan altas calificaciones como el pastorado.

1. Para ser un pastor, debes tener un anhelo por el privilegio de pastorear.

Jamás escuché de un empleo en el banco para el cual primero debas tener un anhelo.

Es buena cosa para los miembros de la iglesia desear la tarea del obispo. Si estás lleno de anhelos por la obra de Dios, una gran gracia será derramada sobre ti. La gente de la iglesia debe se enseñada para aspirar a los más altos puestos en la iglesia. Es bíblico anhelar el cargo más alto en la iglesia.

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

1 Timoteo 3:1

¡No anheles ser solo un ujier! ¡No anheles solo cantar en el coro! ¡Desea ser un pastor! Yo solía tocar los tambores y el órgano en la iglesia. Pero deseaba ir lo más alto que pudiera. ¡Quería ser un pastor!

2. Para convertirte en un pastor privilegiado, debes tener un llamado divino.

Debes tener un llamado divino. El ministerio no es una institución humana. La Biblia deja en claro que necesitas tener un llamado divino para servir en determinada función.

Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es LLAMADO POR DIOS, como lo fue

Aarón.

Hebreos 5:4

Una de las manifestaciones de un llamado divino es un anhelo y un interés sobrenatural por la obra del ministerio. Pablo tenía un interés sobrenatural por la salvación de todos los hombres, incluso los judíos.

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.

Romanos 10:1

Pablo tenía este anhelo y fue este deseo el que se convirtió en ministerio práctico una y otra vez. No tomes el llamado de Dios a la ligera. Podrías pagar con tu vida por desobedecer el llamado divino.

Quisiera enfatizar aquí que es importante responder al llamado de Dios en tu vida. Si estuvieras en el piso inferior y tu jefe te llamara desde el piso superior, ¿acaso no subirías de inmediato? ¿Qué piensas que podría suceder si ignoras sus llamados cuando él sabe que lo estás escuchando? ¡Podrías perder tu empleo! Si Dios te llama y te rehúsas a responder al llamado, podrías estar poniendo en riesgo tu propia vida. ¡Acepta el privilegio ahora mismo y avanza con el llamado de Dios!

3. Debes estar dispuesto a ser un pastor.

… porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! POR LO CUAL, SI LO HAGO DE BUENA VOLUNTAD, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.

1 Corintios 9:16-17

Debe existir un compromiso de buena voluntad de obedecer el llamado de Dios para tu vida. ¡Algunas personas saben que han sido llamados! Incluso tienen el deseo de hacer la tarea, sin embargo, no ves en ellos ningún compromiso.

Observa que Isaías no dijo: «Heme aquí, envíalos a ELLOS», sino que dijo: «Heme aquí, envíame a MÍ» (Isaías 6:8). Ofrecerte es una señal de que estás dispuesto.

Haz grandes esfuerzos para estar disponible e involucrado en el día a día de la vida de la iglesia. Si no existe un compromiso extra o un sacrificio de buena voluntad hay algo que estás pasando por alto.

4. Debes tener un carácter piadoso.

Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

1 Timoteo 3:2-6

No hay sustituto para la piedad y el buen carácter. Tu fidelidad es la piedra angular de tu carácter. Cuando empecé en el ministerio, me impresionaba la gente bien hablada. Al pasar los años, perdí la confianza en las características externas de la persona. He encontrado personas que son calladas, no tan impactantes, pero fieles. Estas personas deben ser preferidas cien veces más que los pastores impresionantes por fuera. Tu diploma de estudios bíblicos, tu buena vestimenta y tu habilidad para cantar no te harán ganar un puesto en el pastorado. Es un gran privilegio para ti ser seleccionado para este honor.

Incluso con estrictos filtros de carácter, todavía tenemos algunos palos que resultan ser serpientes. Cada vez que hay una prueba, notarás que algunos palos se convierten en serpientes. Recuerda el incidente en el que Pablo estaba recogiendo unas ramas para encender un fuego. Cuando encendió el fuego, una serpiente saltó de entre las ramas (Hechos 28:3).

Como pastor principal, ten cuidado con las personas a las que te sientes presionado a promover. Ten cuidado con las personas a las que te sientes presionado a mostrarles aprecio. Ten cuidado con las personas que te sientes presionado a aumentar sus salarios. Tales personas no estarán satisfechas con ninguna muestra de amor. Solo hay un requisito para las personas que quieren formar parte del equipo pastoral: tienen que quedarse mucho tiempo. Tienen que «acompañar» lo suficiente para que el tiempo y los elementos los pongan a prueba.

Pastores, no acepten sin más a ministros impresionantes de otras iglesias para que trabajen con ustedes. Podría ser el error de su vida. Cuando los apóstoles tuvieron que elegir un sustituto de Judas, ¿qué dijeron? ¿A quién eligieron?

> **Es necesario, pues, que de estos hombres QUE HAN ESTADO JUNTOS CON NOSOTROS todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.**
>
> **Hechos 1:21-22**

¿Qué hicieron? No escogieron al mejor líder de alabanza ni al orador más carismático. No tomo en cuenta las palabras dulces en mi oído de los que buscan empleo en la iglesia. Todo lo que repito en mi mente es: «Te encomiendo a Dios y al tiempo».

Nadie puede ser un pastor a menos que conozcas su carácter. Jamás podrás conocer el carácter de alguien a menos que lo hayas conocido por algunos años.

Toda la primera carta a Timoteo capítulo 3 es un catálogo de características del carácter para un ministro serio y responsable. Léelo por ti mismo. No leerás nada sobre un obispo o pastor que tenga que ser ungido o lleno de dones. No hay instrucciones de que un pastor deba ser talentoso o encantador.

5. Para convertirte en un pastor tu esposa debe tener también ciertos requisitos.

El carácter de la esposa del pastor tiene influencia en su ministerio (1 Timoteo 3:11). Un certificado de un Instituto bíblico no es el único requisito para el ministerio.

6. Para convertirte en pastor, debes ser irreprensible.

Para convertirte en pastor, debes ser sobrio, atento, de buena conducta, apto para enseñar, no pendenciero y no codicioso de dinero (1 Timoteo 3:2-3, 8).

7. Para convertirte en pastor debes ser amable, que gobiernes bien tu casa, no un neófito, de buen testimonio y ya probado y evaluado.

… sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad … no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera,…

1 Timoteo 3:3-4, 6-7

CAPÍTULO 9

El privilegio de convertirse en un pastor muy habilidoso

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

John 10 : 14

¡Jesucristo es el Gran Pastor muy habilidoso! ¡Él se llamó a sí mismo: «El Buen Pastor»!

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor porque te volverás también muy habilidoso.

Si aceptas ser pastor, ¡estás en realidad aceptando ser parte de una familia especial de hombres muy habilidosos!

Eres privilegiado por sumarte a una familia con un exclusivo conjunto de habilidades especiales.

Qué privilegio es ser parte de esta familia de pastores muy habilidosos.

El privilegio de ser un pastor es que se trata de un ofrecimiento y una invitación a convertirte en una persona muy habilidosa. Tendrás que desarrollar varias habilidades si vas a convertirte en un pastor. Además de cumplir con los requisitos, necesitas desarrollar determinadas habilidades.

Las personas sin habilidades por lo general son las más pobres del mundo. Por ejemplo, las que cosechan pimientos y tomates son mucho más pobres que las que fabrican y venden iPhone y autos. Se requiere mucha más habilidad para fabricar un iPhone o un auto de la que se requiere para cosechar pimientos y naranjas. Por lo general, cuantas más habilidades tienes más rico te vuelves.

Convertirte en pastor te permite desarrollar toda una gama de habilidades que son tan valiosas que te convierten en una persona próspera. ¿No te sientes honrado de desarrollar un conjunto de habilidades que te conviertan en una persona próspera?

Cualquiera que no tenga habilidades en esta vida está condenado a la pobreza. Debe haber algo que puedas hacer bien. ¿Puedes tipear? ¿Puede tocar un instrumento? ¿Puedes conducir un automóvil? ¿Puedes usar software? ¿Puedes ganar un caso en la corte? ¿Puedes cuidar personas enfermas? ¿Puedes convertir cacao en chocolate? ¿Puedes producir jugo de naranja a partir de naranjas? Todas estas son habilidades que enriquecen a las personas. Si no tienes habilidades, nadie te necesitará ni te buscará.

Analicemos algunas de las habilidades necesarias para ser un pastor.

Habilidades especiales de un pastor

1. Habilidad para relacionarse con Dios

¡Es un privilegio relacionarse con Dios! Relacionarte con Dios es una habilidad que debes aprender. La mayoría de la gente no sabe cómo relacionarse con Dios. Una persona disciplinada que ora y estudia la Biblia con regularidad muestra una profunda relación con Dios. Sin una relación personal con Dios, no irás a ninguna parte.

2. Habilidad para escuchar vídeos de predicaciones

Tu capacidad para escuchar vídeos de prédicas y enseñanzas durante muchas horas revela cómo predicarás algún día. Es una habilidad que muchos no tienen.

3. Habilidad para ver a otros pastores o personas predicando

Según lo que veas todo el tiempo, en eso te convertirás. Tu capacidad para ver prédicas y enseñanzas durante muchas horas revela cómo predicarás algún día. Es una habilidad que muchos no tienen.

4. Habilidad de esperar en Dios

Esperar en Dios en un cuarto o en una casa durante días es una habilidad que pocos tienen. Si no esperas en Dios, no lo escucharás. Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas (Isaías 40:31, LBLA). En el libro de Hechos, el apóstol Pablo esperaba en Dios junto a algunos profetas y maestros. Mientras esperaban en Dios y ministraban para Él, el Espíritu Santo habló y comenzó una nueva misión a los confines del mundo. Esta nueva y asombrosa misión jamás se habría producido si ellos no hubieran aprendido a esperar en el Señor.

Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Hechos 13:1-3

5. Habilidad para el manejo de personas

La expresión «apto para enseñar» (1 Timoteo 3:2) revela la capacidad de un pastor para guiar e influir en las personas. La enseñanza incluye el ser capaz de relacionarse con personas de todo tipo. Una persona pendenciera o cascarrabias no tendrá habilidades para el manejo de personas. El pastorado es un enorme privilegio porque aprenderás habilidades para el manejo de personas. Cuando sepas cómo manejar a la gente, estarás listo para ser un gran líder.

6. Habilidad de liderazgo

El Señor le dijo a Moisés: —Toma a Josué hijo de Nun, que es un hombre DE GRAN ESPÍRITU. Pon tus manos sobre él,

Números 27:18 (NVI)

El liderazgo es una habilidad que se desarrolla en cada pastor. Esto es porque un pastor es básicamente un líder. El arte de liderar es mucho más de lo que parece. La mayoría de las personas que están en el liderazgo son líderes naturales y hacen lo que les surge naturalmente. Todo aquel que sea capacitado como pastor será capacitado en habilidades de liderazgo. ¡Qué privilegio es tener tales habilidades para la vida!

7. Habilidad para predicar

Quienes quieran ser pastores o pastores laicos deben desarrollar la capacidad de enseñar y predicar. La principal obligación de un pastor es alimentar a su rebaño. Alguien que desee ser un pastor debe demostrar experiencia en la predicación y la enseñanza. La mejor manera de aprender a predicar es escuchar casetes de predicaciones y predicar eso mismo. A Timoteo se le indicó que predicara las mismas cosas que había escuchado predicar a Pablo.

> **Lo que has oído de mí ante muchos testigos, ESTO encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.**
>
> **2 Timoteo 2:2**

CAPÍTULO 10

El privilegio de la realeza

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, ME ESTÁ GUARDADA LA CORONA DE JUSTICIA, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

2 Timoteo 4:5-8

Se te concede un extraordinario privilegio cuando aceptas el trabajo de pastor.

¡Jesucristo es el Rey de reyes y Señor de señores! Si aceptas ser un pastor, estás ciertamente aceptando ser parte de la familia real del cielo.

¡Tienes el privilegio de unirte a la familia real! En el cielo, no estarás mirando desde afuera a la familia real.

¡Jesucristo es un pastor y es un rey! Cuando te conviertes en pastor, también te conviertes en pastor y rey. ¡Qué privilegio es unirse a la familia real donde Jesucristo mismo es el Rey de reyes y Señor de señores!

Al hacer el trabajo de un pastor, es muy probable que heredes una corona de vida, una corona de justicia y una corona de gloria. Recuerda que una corona se le da solo a los que son de la realeza. Además de la reina de Inglaterra y otros miembros de la realeza, son pocos los que llevan corona en este mundo.

Imagina que formarás parte de la familia real cuando llegues al cielo. Quienes no hemos podido ser parte de la familia real en la tierra y jamás entraremos a un palacio para ver su interior, tendremos la posibilidad de experimentar la realeza en su máxima expresión.

Se prometen tres coronas diferentes. ¡Una corona de vida, una corona de justicia y una corona de gloria! ¿Qué harás portando una corona si no eres parte de la familia real? La corona de vida se promete en dos pasajes diferentes de la Biblia. No obstante, la corona de gloria y la corona de justicia se prometen en un pasaje.

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, RECIBIRÁ LA CORONA DE VIDA, que Dios ha prometido a los que le aman.

Santiago 1:12

Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré LA CORONA DE LA VIDA.

Apocalipsis 2:8-10

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la CORONA INCORRUPTIBLE DE GLORIA.

1 Pedro 5:1-4

¡Imagina eso! ¡Tres coronas te esperan! ¡Pronto serás aún más glorioso que el rey o la reina de Inglaterra! ¡Y todo esto, solo por ser un pastor!

Como parte de la familia real en el cielo, tendrás muchos nuevos privilegios y bendiciones.

Bendiciones por convertirte en miembro de la realeza en el cielo

1. Tendrás el honor de llevar una corona.
2. Tendrás el honor de estar en un palacio.
3. Tendrás el honor de usar joyas.
4. Tendrás el honor de contar con muchos sirvientes.
5. Tendrás el honor de usar bella vestimenta real.
6. Tendrás el honor de relacionarte con otros miembros de la familia real en el cielo.
7. Tendrás el honor de que te preparen comida especial.
8. Tendrás el honor de aprender el protocolo del rey.
9. Estarás cerca del trono y cerca de donde se desarrolla la acción.
10. Tendrás el honor de ir a viajes reales y vacaciones reales.
11. Tendrás el honor de saludar al público meciendo la mano como lo hacen los reyes.
12. Serás honrado y celebrado como miembro de la realeza por toda la eternidad.

Conclusión

Es hora de asumir el privilegio de pastorear. Dios tiene sus ojos puestos en ti y por eso te da este privilegio especial. Olvídate de las cosas que han quedado atrás. Muchas cosas tristes y malas han pasado. Son cosas que ya no puedes remediar. ¡No puedes deshacerlas! No puedes cambiarlas. Hay muchas cosas así en este mundo. La única manera de superarlas es olvidándolas. Pensar en ellas te lleva cada vez más a la desesperación y al desánimo. ¡Solo Dios puede curar ciertas cosas! Es hora de que te olvides del pasado para que puedas alcanzar y ser el pastor que Dios quiere que seas.

Ve tras los privilegios que tienes ante ti. Dios te ha llamado a hacer grandes cosas para Él.

Debes alcanzar la marca del supremo llamamiento. No alcanzarás el supremo llamamiento si te quedas sentado en una posición.

Debes alcanzar los privilegios que parecen estar fuera de tu alcance. Al alcanzar cosas nuevas olvidarás el pasado y darás fruto. Si estás siguiendo al Espíritu Santo, no estarás en el mismo lugar dentro de un año. El Espíritu siempre se está moviendo y a medida que lo sigas, la característica principal de tu vida será el movimiento. ¡Veo que Dios está cambiando las cosas y desplazándolas!